

# LA HORA

SEMANARIO SOCIALISTA

Año III. - 2.ª época. — Núm. 118

Pontevedra, 4 Noviembre de 1933

Número suelto: 10 cts.

Los hombres que figuran, por esta circunscripción, en las candidaturas de la Derecha monárquico-fascista y republicana radical-emilianista, en el fondo, no se diferencian más que en la etiqueta.

Todos son iguales como enemigos de la República, como caciques reprobables, como explotadores del pueblo. Es un mosaico digno de los tiempos del Alfonso.

Las personas decentes y honradas, no votarán a esos sujetos. De ello estamos seguros.

## CANDIDATURA SOCIALISTA PARA DIPUTADOS

**José Gómez Osorio.**  
**Enrique H. Botana.**  
**Eugenio Arbones Castellanzuelo.**  
**Amando Guance Pampín.**  
**Alejandro Otero Fernández.**  
**Francisco Tilve Rodríguez.**  
**Antonio Blanco Solla.**  
**Francisco Mosquera Souto.**  
**José Araujo.**  
**Emilio Martínez Garrido.**

### Ante las elecciones

## Ligeras consideraciones

No nos atrevemos a predecir el resultado de las elecciones. Tenemos confianza en la masa consciente; sabemos que sus sufragios serán de plena ratificación a la política revolucionaria; pero nos sentimos francamente pesimistas respecto al voto aldeano.

La República —esa República que por austera y justa perdió el apoyo de la prensa vendida al mejor postor— hirió muchos intereses ilegítimos, lesionó bastantes prestigios falsos e impidió concupiscencias de todo género. Y ahora todos los perjudicados, es decir, todos los canallas de la nación —¡canallas, si señor!— se vuelven airados contra ella, para impedir se llegue a la realización de los anhelos del pueblo. Pretenden, nada menos, que repetir la hazaña que nosotros supimos realizar en aquel inolvidable 14 de abril, con el fin de restaurar lo que, por heidiondo e infecto, odiamos la mayor parte de los españoles.

Se intenta arrastrar al cuerpo electoral a una actitud indigna de nuestra época. Aducen argumentos peregrinos —la difamación y la calumnia entre ellos—, con los cuales tienen la vana pretensión de reconquistar perdidas posiciones. A este toque de alarma, a este campaneo furioso y descompasado, creen congregarse en su alrededor a la masa ciudadana, la cual reaccionando saludablemente sabe dar su merecido a la pandilla de sinvergüenzas cobijada bajo los derechos pliegues. Pero, por desgracia, en las filas republicanas, —Badajoz y alguna provincia andaluza son sangrantes casos— se ha perdido la serenidad y se antepone el interés personal, la vanidad de ostentar una representación parlamentaria, a los sacros postulados del Régimen; y así vemos como al lado de un flamante republicano y, por ende, radical, figura el nombre de un monárquico intransigente. Algo más ocurre; pero es mejor silenciarlo, pues así, por lo menos, no sentiremos sonrojarnos por cuanto realizan nuestros correligionarios —del firmante de este artículo— de ayer.

Y como inciso, queremos hacer una pregunta que de seguro causará estupor: ¿Tienen seguridad los Partidos republicanos en sus organizaciones rurales? Les consta a los dirigentes provinciales de las referidas entidades políticas, que la actitud de esos sus correligionarios de nuevo cuño, es leal a toda prueba? Decimos esto y realizamos las

tales interrogaciones porque creemos que la mayoría de quienes, en los momentos optimistas de la proclamación de la República, se descolgaron en los Gobiernos civiles para hacer protestas de amor al régimen y seguir, en sus respectivos villorrios, con la sartén por el mango, votarán a sus afines. Y sus afines, señores republicanos ambiciosos; señores que al ambicionar el mando de una provincia o de la nación entera, quisisteis improvisar un partido de la nada, ¡son las derechas! ¡Los monárquicos! ¡Vuestros peores enemigos! ¿Qué tal?...

Por otra parte, como persiste la división, será más que probable que las derechas obtengan un halagüeño resultado electoral. Y este resultado solo tendrá un contrapeso adecuado, una oposición ruda, tenaz y entusiasta en el Partido Socialista, en ese grupo disciplinado que es piedra angular de la República hispana. No obstante, los demás grupos —de los cuales hay que descartar al partido de Lerroux por delito de alta traición —aún están a tiempo para realizar una obra de conjunto que les permita llevar a las nuevas Cortes una falange numerosa y consciente que sepa continuar el camino de la Revolución, libertando a los pueblos del caciquismo que les ahoga...

Y nada más, sinó brindar estas no bien coordinadas consideraciones a quienes correspondan, para que actúen en consecuencia.

PONCIANO DE SALCEDO

EN CURSIVA DEL 8

## NI EMPUJANDO

Las derechas y radicales se aprestan en orgía magnífica a reñirnos la batalla a los socialistas en la contienda electoral del día 19, para lo cual ambas ramas, unidas se encuentran afanosamente,

Constituye una vergüenza y un acto poco decoroso, en la forma que las damas de la beatitud vienen realizando el compromiso del voto para que en su día los ingenuos ciudadanos los depositen en su favor. No se recatan las mencionadas señoritas, «fieles a la iglesia», en ir mendigando de casa en casa, haciendo en todas ellas la exposición del caso, ofreciendo, halagando, queriendo... (?) a los que por vez primera se les echan a la cara y por tanto éstas ni un solo día dieron los buenos días a estos humildes ciudadanos.

¡Vamos! «bondadosas y caritativas» damas, consultad con vuestras conciencias, y veréis lo ilícito e indigno que resultan vuestros actos. ¡Ruborizaos!

## MASAS CONSCIENTES

Cuando queremos juzgar la potencialidad de un partido político cualquiera, con frecuencia recurrimos a la suma total, sin pararnos a meditar la superficialidad o el adentramiento de la fé ideológica en sus asociados. Nos deslumbramos ante un número elevado de filiaciones, sin importarnos que este número puede reducirse considerablemente en cuanto hayamos hecho averiguaciones que nos descubran en la mayoría la falta de fervor doctrinal para llevar a cabo los dictados de su asociación. Si hubiésemos ahondado en este exámen nos sorprendería y decepcionaría la realidad, porque casi siempre suele ser halagüeña la cantidad; pero la calidad muy mala.

Indudablemente, de haber correspondido la calidad al número, el partido que mayor lo contase sería el privilegiado; pero es el caso que el número pocas veces tiene conexión con la clase moral de quienes lo forman. Hay asociado que realiza mecánicamente sus obligaciones: cotiza, recibe el órgano de su Federación y vá y viene automáticamente a las reuniones. No le interesa el planteamiento y solución de los problemas entablados en el seno de su organización, ni los fines que persigue ésta. Se cree cumplidor de su deber con atender las exigencias materiales; para él, el solo pago de las cuotas le hace merecedor de su admisión y permanencia.

Y esto es secundario, aunque no se me oculta que necesárisimo. No vale de nada a una entidad cualquiera contar un crecimiento número de afiliados; vale que el número, alto o bajo, conste de personas que con conciencia lo integren, que al engrosar sus filas sepan lo que tienen que hacer y por lo que deben trabajar.

Una masa oscura e incapacitada puede, llegado el caso, estropear los acuerdos de quienes la encauzan o por lo menos no secundarlos. La ignorancia —madre de la indisciplina— es el peor enemigo que tienen las sociedades de avance y lucha, y la ignorancia está personificada en una masa sin voluntad, conciencia, aspiraciones ni dinamismo.

No nos pame el número; busquemos el valor moral de cada adepto.

CARMEN PARADA.

Vigo, Octubre de 1933.

## Nuestra posición de combate

La «euforia» republicana reflejada en las páginas de la prensa burguesa ha tejido con la sutileza del engaño y de la infamia la burda manifestación de divorcio espiritual entre la clase trabajadora española y los hombres que en representación suya y del Partido Socialista han ejercido durante dos años con profunda pureza de intención y con austeridad acrisolada la difícil función de gobernantes.

No se nos oculta el fundamento de esta campaña. Iniciada la lucha electoral, les precisa a nuestros adversarios producirnos la mayor cantidad de daño posible. Y careciendo de una idea sobre la cual levantar bandera de lucha para enfrentarla con la nuestra, rebajan su personalidad al ras del suelo y como viles rameras de la política intentan mancillar la dignidad de los hombres de nuestro partido.

Sabemos ya cual ha de ser la posición de nuestros adversarios. *Combatir sea como sea a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista español.* Difícil y cruenta se presenta para nosotros la contienda. Frente al pueblo que produce y crea, unidos en maridaje vergonzante cuanto representa tiranía y absolutismo.

Para la burguesía española no existe más lema que contener el avance social de la República. Para la reacción anular el fervoroso despertar de cultura que en el pueblo se manifiesta. Entre estos dos adversarios está planteada la lucha. El pueblo español dirá hacia donde quiere impulsar la vida de su país.

12 DE ABRIL DE 1931.—En el mapa político y social de España solo actúan con una visión certera de su función social y de la realidad imperante en aquellos momentos de fuerzas poderosísimas: La Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista Español.

Al rededor de estos dos grandes baluartes defensivos de la democracia española se mueven como sombras en el vacío figuras representativas de las ideas republicanas, las cuales carecían en aquel entonces de un partido político, fiel a su concepción de la acción política sobre el cual articular una acción de conjunto que acabase con el régimen de impurezas y de injusticias que la Monarquía borbónica representaba.

A nuestras puertas llamaron con recios aldabonazos los hombres representativos de las ideas republicanas. Pedían a nuestra organización la cooperación indispensable para realizar un acto de fuerza que acabase para siempre con la tiranía entronizada en el poder absoluto de los reyes.

La respuesta de la organización obrera y del Partido Socialista fué clara y concreta. *Para todo cuanto signifique cambiar de raíz los métodos políticos imperantes en el país y con ellos radicalmente el concepto de la gobernación del Estado, llegando al reconocimiento del valor indiscutible de la personaldad de los trabajadores y conjuntamente con ese reconocimiento*

Lea Vd.

EL SOCIALISTA

JUNIOS.

la necesidad de mejorar su vida presente y facilitarle libremente el camino para alcanzar en el futuro empresas y aspiraciones de mayor envergadura social, nuestras fuerzas estaban prestas a iniciar el combate conjuntamente con aquellas dispersas que pudieran agrupar a su alrededor las figuras representativas de los republicanos.

Nadie se opuso a estas justas aspiraciones. Y allí quedaron como páginas emocionantes de la Historia de España los compromisos contraídos por los hombres para llegar de momento a cambiar el régimen político de España para realizar posteriormente una acción de conjunto a virtud de la cual el pueblo español alcanzara en unos pocos años el rango que merece en el concierto de los pueblos libres del mundo. A cañonazos de papel disparados por el pueblo desde las urnas electorales se derribó el día 12 de Abril de 1931 el trono de los Borbones. Sobre sus ruinas se levantó el edificio de la República. La clase trabajadora y el Partido Socialista cumplieron como siempre con su deber. Al unísono sonaron las herramientas del trabajo y unos y otros empeznamos a trabajar para realizar espléndidamente la obra proyectada. Han transcurrido dos años y medio no más desde que los artífices de la República iniciaron su obra constructiva. En las tierras peladas y estériles se inició la vida del trabajo. A los pueblos, a las aldeas y a las ciudades se llevó en proporciones altamente significativas la voz de la ciencia. La República demostraba una vez más que quería afianzar su predominio sobre la base incommovible de la capacidad de los hombres. Respetó las creencias, liberó a los hombres de la esclavitud de la iglesia. Inició la acción reivindicadora de la conciencia colectiva entregada desde siglos al furor sanginario de los jesuitas. En una palabra. España empezó a vivir como nación libre de sus propios errores.

¿Qué ha sucedido en la vida política de los hombres para que esta obra se haya suspendido apartando del acervo común a una parte —la más activa y la más capacitada— para realizar y afianzar el fruto del trabajo realizado?

La respuesta es clara y concreta. Se han paralizado los avances progresivos que España realizaba y se han intentado y se intenta retrotraernos a los tiempos de la fenecida Monarquía por una parte de los hombres encargados de realizar la misión de dirigentes del pueblo español; se han espantado ante la grandeza histórica que suponen sobre la realidad las ideas proyectadas en los momentos de gestación revolucionaria y se han apartado del cumplimiento de su deber dejando una vez más solos a los que fueron en los preliminares de la revolución el basamento de toda acción.

Para la clase trabajadora el hecho no supone ya ni sorpresa siquiera. Están presentes en nuestra historia hechos muy parecidos. Pero no importa para alcanzar nuestra meta la actitud de los demás. Lo que interesa es la nuestra. Y la nuestra tiene ahora posibilidades de demostrar hasta donde está identificada la clase obrera con la obra realizada desde el Gobierno de la República por los hombres representativos de la organización y del Partido Socialista. Para saber si España está o no, acorde

Charlas con mi compañera

## EL PRECIO DEL CARBÓN

El carbón es un artículo de primera necesidad en nuestro clima y está horriblemente caro. Estas líneas las escribí en el verano, que es cuando el carbón está más barato, y una circular fechada el 10 de Junio me ofrecía carbón de cok a treinta y seis pesetas la tonelada y antracita a setenta. Esto es mucho más de coste medio ¿Por qué he de pagarlo yo? ¿Por qué ha de pagarlo V? Pues sencillamente porque la industria del carbón no está nacionalizada todavía. Constituye una propiedad privada.

El precio de coste del carbón varía de nada a ocho duros la tonelada o más, sin contar lo que cuesta transportarlo y distribuirlo a través de todo el país. Tal vez no crea V. que hay carbón que no cuesta nada; pero yo le aseguro que en la costa de Sunderland, cuando baja la marea, se puede coger carbón en la playa como quien recoge conchas o algas. Yo mismo lo he visto con mis propios ojos. Un saco y una espalda para llevarlo es cuanto se necesita para poner una carbonería ambulante o para llenar la carbonera de la casa.

En otros puntos es tan difícil encontrar carbón, que se han abierto pozos y minas debajo del mar sin encontrarlo hasta después de veinte años de trabajo y con grandes gastos de dinero. Entre estos dos extremos hay toda clase de minas, unas que producen tan poco carbón y con tanto coste que solo las explotan cuando el precio del carbón alcanza proporciones excepcionales, y otras en las que el carbón abunda tanto y es tan fácil extraer que siempre es productivo explotarlo, aun cuando el carbón está muy barato. El dinero que cuesta abrir las minas varía desde cincuenta libras esterlinas hasta más de un millón. Pero el precio que tiene V. que pagar nunca es inferior al coste de las minas más caras.

La razón es la siguiente: lo que hace subir los precios es la escasez; lo que les hace bajar es la abundancia. El carbón sube y baja de precio exactamente lo mismo que la fresa. Están caras cuando escasean y baratas cuando abundan.

Ahora bien; un artículo puede escasear por diversos motivos. Uno de ellos es la reducción de la cantidad en el mercado, aflojando o interrumpiendo su fabricación. Otro es el aumento

del número de personas que desean adquirir el artículo y tienen dinero suficiente para comprarlo. Otro aún es el descubrimiento de nuevos usos para el producto. La escasez de carbón puede ser producida no solo por el aumento de la población, sino por el hecho de que la gente que antes necesitaba solamente una pequeña cantidad de carbón para la cocina, necesite después miles de toneladas para altos hornos y para transatlánticos. La escasez producida por estas causas es la que ha elevado el precio del carbón hasta tal punto, que ahora vale la pena abrir minas submarinas. El coste de estas minas es muy grande; pero no se incurre en él hasta que el precio del carbón ha subido lo suficiente para cubrirlo con un beneficio. Si el precio baja lo suficiente para suprimir este beneficio, las minas cesan de trabajar y quedan abandonadas. ¿Y cuál es la consecuencia de esto? La paralización de las minas reduce el suministro de carbón que solían enviar al mercado y la escasez producida por la paralización hace subir de nuevo el precio hasta que permite reanudar la explotación de la mina sin perder dinero.

De este modo la mujer se ve condenada siempre a pagar por el carbón el coste total de extraerlo de las minas más caras, aunque sepa que solo una pequeña parte del carbón procede de dichas minas, viniendo el resto de otras en las que el coste es mucho más bajo. Si protesta, se le asegurará que el precio apenas basta para permitir que los obreros sigan trabajando, y esto será completamente cierto. Lo que no se le dirá, aunque también es exacto, es que las minas mejores obtienen beneficios excesivos a costa suya, para no hablar de las regalías del propietario.

El remedio de todo es, por supuesto, la nacionalización. Si todas las minas de carbón pertenecieran a una Central Nacional, ésta podría compensar las minas malas con las buenas y vender el carbón al coste medio de la obtención del suministro total, en vez de venderlo al precio de coste de las minas pobres. Para tomar cifras imaginarias, si el coste de la mitad del suministro es de seis duros por tonelada y la otra mitad cuesta tres duros, se podría vender a cuatro duros la tonelada en vez de ocho. Un trust carbonero comercial, aunque podría llegar a poseer todas las minas no haría esto, porque su objeto sería obtener los mayores beneficios posibles para sus accionistas en vez de abaratar lo más posible el carbón para los consumidores. Solo hay un propietario que podría trabajar en interés del público sin aspirar a ningún beneficio. Ese propietario sería un agente del Gobierno que actuara en nombre de la nación, es decir, en nombre de Vd. y de todas las demás amas de casa y de todos los consumidores de carbón.

Ahora comprenderá Vd. por qué los mineros y los consumidores inteligentes de carbón piden la nacionalización de las minas y por qué todos los propietarios de ellas y los vendedores de carbón proclaman que la nacionalización significaría el despilfarro, la corrupción, la ruina, la elevación de los precios, la destrucción de nuestro comercio y nuestra industria, y es cuanto se les ocurre en su congoja ante la perspectiva de perder los beneficios que hacen obligándonos a pagar por el carbón mucho más de lo que cuesta. Pero por mucho que chillen, tienen buen cuidado de no mencionar nunca la clave real del problema, es decir, el suministro de carbón a todo el mundo a precio de coste. Para apartar la atención del público de esta cuestión, declaran que la nacionalización es una perversa invención de los bolcheviques y que el Gobierno está tan corrompido y es tan incompetente que no podría administrar honrada y eficazmente una mina de carbón.—BERNARDO SOU.

del número de personas que desean adquirir el artículo y tienen dinero suficiente para comprarlo. Otro aún es el descubrimiento de nuevos usos para el producto. La escasez de carbón puede ser producida no solo por el aumento de la población, sino por el hecho de que la gente que antes necesitaba solamente una pequeña cantidad de carbón para la cocina, necesite después miles de toneladas para altos hornos y para transatlánticos. La escasez producida por estas causas es la que ha elevado el precio del carbón hasta tal punto, que ahora vale la pena abrir minas submarinas. El coste de estas minas es muy grande; pero no se incurre en él hasta que el precio del carbón ha subido lo suficiente para cubrirlo con un beneficio. Si el precio baja lo suficiente para suprimir este beneficio, las minas cesan de trabajar y quedan abandonadas. ¿Y cuál es la consecuencia de esto? La paralización de las minas reduce el suministro de carbón que solían enviar al mercado y la escasez producida por la paralización hace subir de nuevo el precio hasta que permite reanudar la explotación de la mina sin perder dinero.

De este modo la mujer se ve condenada siempre a pagar por el carbón el coste total de extraerlo de las minas más caras, aunque sepa que solo una pequeña parte del carbón procede de dichas minas, viniendo el resto de otras en las que el coste es mucho más bajo. Si protesta, se le asegurará que el precio apenas basta para permitir que los obreros sigan trabajando, y esto será completamente cierto. Lo que no se le dirá, aunque también es exacto, es que las minas mejores obtienen beneficios excesivos a costa suya, para no hablar de las regalías del propietario.

El remedio de todo es, por supuesto, la nacionalización. Si todas las minas de carbón pertenecieran a una Central Nacional, ésta podría compensar las minas malas con las buenas y vender el carbón al coste medio de la obtención del suministro total, en vez de venderlo al precio de coste de las minas pobres. Para tomar cifras imaginarias, si el coste de la mitad del suministro es de seis duros por tonelada y la otra mitad cuesta tres duros, se podría vender a cuatro duros la tonelada en vez de ocho. Un trust carbonero comercial, aunque podría llegar a poseer todas las minas no haría esto, porque su objeto sería obtener los mayores beneficios posibles para sus accionistas en vez de abaratar lo más posible el carbón para los consumidores. Solo hay un propietario que podría trabajar en interés del público sin aspirar a ningún beneficio. Ese propietario sería un agente del Gobierno que actuara en nombre de la nación, es decir, en nombre de Vd. y de todas las demás amas de casa y de todos los consumidores de carbón.

Ahora comprenderá Vd. por qué los mineros y los consumidores inteligentes de carbón piden la nacionalización de las minas y por qué todos los propietarios de ellas y los vendedores de carbón proclaman que la nacionalización significaría el despilfarro, la corrupción, la ruina, la elevación de los precios, la destrucción de nuestro comercio y nuestra industria, y es cuanto se les ocurre en su congoja ante la perspectiva de perder los beneficios que hacen obligándonos a pagar por el carbón mucho más de lo que cuesta. Pero por mucho que chillen, tienen buen cuidado de no mencionar nunca la clave real del problema, es decir, el suministro de carbón a todo el mundo a precio de coste. Para apartar la atención del público de esta cuestión, declaran que la nacionalización es una perversa invención de los bolcheviques y que el Gobierno está tan corrompido y es tan incompetente que no podría administrar honrada y eficazmente una mina de carbón.—BERNARDO SOU.

En el pasado mes de Octubre, EL SOCIALISTA, ha sufrido cuatro denuncias con la correspondiente recogida de los ejemplares. En el mes que acabamos de empezar, el jueves, volvió a ser "obsequiado" del mismo modo por el celoso fiscal.

RENOVACIÓN, órgano de las Juventudes Socialistas, es recogido y denunciado casi todos los sábados.

¿Trátase de impedir que nuestra prensa diga la verdad? Pues no lo conseguirán.

## A la conquista del Poder

El camarada Santiago, en un artículo publicado recientemente en la prensa socialista española, decía que el programa electoral, que debíamos presentar ante la opinión era, sencilla y lacónicamente, esto: todo el Poder para el proletariado. Efectivamente. Decir otra cosa sería no decir nada. Tal cual se presenta la lucha, dado el carácter que a ella se le ha dado, nuestra misión no ha de ser más que esa: decisiva. Hablar hoy a las gentes de la necesidad de conquistar mejoras parciales, como ya se ha hecho en otras ocasiones normales, no encaja en estos momentos. Bien estaba en aquellos de normalidad, en los que nuestro movimiento no se veía tan en peligro como hoy. Bien estaba entonces porque ni nuestra fuerza, ni nuestro ascendiente en la opinión nos permitían otra cosa que no fuera esa. Bien estaba entonces, porque, incipiente la organización, había y convenía iniciarla a la lucha por ese camino. Bien estaba entonces, en fin, porque el capitalismo, seguro de nuestra debilidad numérica, no se preocupaba de nosotros y, por ende, no pensaba aún en exterminarnos. Hoy han cambiado las cosas diametralmente. Y conforme antes podíamos presentarnos a unas elecciones con un programa electoral determinado, como el de obtener en el Parlamento tales o cuales leyes sociales, hoy hemos de hacerlo, en razón de las circunstancias, con ese fin: con el de obtener todo el Poder para el proletariado. Y con esto, sobra otra clase de programa porque el propósito encierra en sí todo el contenido que pudiera darse a aquél. Conquistar el Poder para el proletariado, y con ello, naturalmente, precipitar el momento revolucionario que nos lleve al triunfo del Socialismo. No se habrá conocido un momento igual en la historia del Socialismo español. No se habrá conocido jamás una situación semejante a la presente ni un tan decidido y claro propósito de la burguesía de aplastarnos yendo a la lucha a título de antimarxistas. Y en contraste con esto tampoco se ha conocido en España un movimiento obrero y socialista tan admirable como el hoy existente y lo más importante: tan en posesión de una conciencia revolucionaria. Y cuando la lucha se plantea en estos términos claros, que no admiten medias tintas ni eufemismos de ninguna naturaleza, ¿que hemos de hacer? ¿Retroceder? ¿Presentarnos a la lucha electoral con soluciones a la actual situación ambiguas, cobardes? No. Cuando es así, a la lucha electoral, como ocurre al presente hay que ir decididamente a decir a la opinión y a la clase trabajadora del país lo que deben saber, lo que saben ya: que vamos en pos de la revolución social y que, sin demagogias ni virulencias estridentes de ninguna especie, nos disponemos a reñir esta batalla en las urnas el día 19 de Noviembre; después en la calle y en donde sea preciso. Ni se trata de vencer unas elecciones que tengan como finalidad la de mantener inderogables las leyes sociales de la República ni se trata, por otra parte, de desdeñarlas. Se pretende sí, conquistar aquella intangibilidad de las leyes; pero también conquistar otras que sean las definitivas para la emancipación del proletariado, elaboradas por Gobiernos que estén en manos del proletariado. Pero para ello es indispensable eso: conquistar el Poder. Y conquistar el Poder, igual se conquista por medio de las urnas—o cuando menos se nos posibilita escalarlo,— que en una revolución cruenta en medio de las calles. Vamos, conscientes de nuestra responsabilidad, consecuentes con lo que ha sido en nosotros norma y conducta, a agotar el primero de los recursos: a las urnas. ¿Fallará? No sería difícil y no precisamente por carecer de fuerzas en el país, sino porque el Gobierno aliado a la burguesía, quisiera que fallara. Y en ese caso nos queda el otro recurso, cuya gravedad vemos, pero que hemos de admitir con todas las consecuencias cuando se trata de la vida o muerte del movimiento obrero y socialista. Esta es la característica más acusada de la próxima contienda. Su trascendencia, pues, es insospechada. Nada nos autoriza a ser pesimistas. Antes, al contrario. Somos los más y los mejores y vamos a demostrarlo. Todos, absolutamente todos. Quienes no sirvamos para otra cosa, repartiendo candidaturas y defendiendo en la calle el Socialismo. Todos ¡todos!, tenemos una misión encomendada en esta batalla. Una deserción en estos instantes equivaldría a traición. Los jóvenes podemos en ocasión de esto medir hasta donde llegan nuestros entusiasmos. El día 19 de Noviembre ya sabemos que hemos de hacer: después ya se nos dirá a cada uno la nueva misión que se nos ha encomendado, en la seguridad de que será grata a nuestros sentimientos revolucionarios y de amor profundo a lo que constituye la esencia de nuestros gloriosos organismos nacionales, el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores.

SÓCRATES GOMEZ.

Octubre, de 1933.

### Trabajadora:

Desconfía de quien te ofrezca la felicidad divina. Te pedirá que aquí sufras privaciones, que es lo que les interesa. Nosotros sin renunciar lo divino, pedimos vivir bien en este mundo, porque tenemos derecho a ello. Para conseguirlo militamos en las

Juventudes Socialistas

## Las candidaturas anti-marxistas

### LA DE LAS DERECHAS

Al leer los nombres de esta candidatura, hemos titubeado si la existencia de la República en España, era un sueño o una realidad. Parece ser un encasillado hecho por el mismo Bugallal, político de triste recordación; pues, en ella, figuran sus amigos y otros, que tal vez sean los encargados de pagar los gastos de la elección.

En ella vemos a D. Honorio Maura, derechista; se presenta como cunero por no dejar mal la tradición familiar.

D. Alfonso Senra, figuró en la monarquía como diputado bugallalista.

D. Alfredo García Ramos, antiguo bugallalista; escribe los fondos en «Faro de Vigo».

D. Antonio Salgado, de la misma política.

D. Severino Barros de Lis, fué aspirante al acta de Puentealdelas apoyado por Fontañá; era entonces conservador.

D. Alejandro Mon, que siguió siendo personaje durante la República gracias a su amistad con algunos republicanos; heredó de su padre el distrito de La Cañiza que aspira a conquistar nuevamente. Su monarquismo no ofrece duda.

D. José Carrera Ramilo, ex-gobernador monárquico y uno de los brazos ejecutores de Bugallal en esta provincia; es muy conocido en Porriño.

D. Wenceslao González GARRA, fué diputado bugallalista, tristemente conocido por los acreedores del quebrado Banco de Vigo.

D. Nicasio Guisasaola, católico ferviente; conoce muy bien como Cristo fué crucificado.

D. Víctor Lis, católico-moralista; no podía faltar en esta candidatura, donde su presencia corporal le dá gran realce.

Obreros, campesinos y ciudadanos de todas clases, votar esta candidatura es votar la monarquía, la reacción y el poder del jesuitismo.

### LA RADICAL-EMILIANISTA

Huele esta candidatura y no sabemos ciertamente a qué, si a March o si a Pedro Varela; si a lo sucio o si a lo odioso; aunque creemos que huele a ambas cosas.

Examinemos algunos de sus nombres que suenan como seguros:

D. Emiliano Iglesias, fundador de este partido, no se pudo sentar en los esc años de las Constituyentes después del asunto March; es muy conocido en España por este hecho escandaloso y en Pontevedra por sus marullerías electorales. Posee abultada cartera y con ella pretende recuperar su perdido prestigio.

D. Ramón Salgado, jaimista y agrario antes de la dictadura,

teniente alcalde con Primo de Rivera; se acogió a los faldones de Emiliano al venir la República y salió diputado gracias a las proezas de Jaén. Es enemigo acérrimo de las conquistas campesinas.

D. José López Varela, radical-docente, servidor fiel de su amo y señor.

D. Antonio Prieto, antiguo jefe de la U. P. en Puenteareas, consiguio más de Emiliano que de La Sota.

D. Pedro Varela, cacique de pura cepa y de historial nada limpio. Para más informes diríjase a La Estrada.

D. Pablo Nieto, pertenece a la curia, y el solo hecho de verlo entre los emilianistas nos hace sospechar algo.

Votar esta candidatura, ciudadanos, es votar la inmoralidad y la vuelta del funesto caciquismo.

## BAR LIMPIAS

— DE —

Fernández y Teijeira

Especialidad en Marisco. Ricos Vinos del País y Rivero Se sirven Comidas y Meriendas a todas horas.

PONTEVEDRA

Tablada, 7. Teléf. 227

## TODO SE SIMPLIFICA

Jabalies. Históricos. Tragacuras. Todo ese mosaico republicano de frase detonante y ademanos epilépticos en pró de la regeneración de España, del «paria» y del humilde, etc, no hacen más que llegar a oler que sus «postulados» puedan llevarse a la práctica, y con un impudor estupendo, unos se unen descaradamente a la caverna monárquica —contra la que tronaron toda la vida— y otros barrenan y torpedean en forma «científica» toda labor conjunta que pudiera dar el triunfo a las izquierdas.

Todo se simplifica. Todo se aclara hasta el extremo de constituirse dos bandos: de una parte, los socialistas, del otro, el resto. Lo de los «personalismos» y lo de las luchas «internas» no es más que una postura o algo de valor muy secundario. La realidad es que la burguesía huele a quemado y todos, todos, republicanos y monárquicos, en Pontevedra como en Teruel, como en todas partes, acuden por distintos caminos a apagar el incendio en embrón.

Todo se simplifica. Todo se va aclarando. Y pronto llegará el día en que a un lado aparecerá el ejército de trabajadores y a otro los monárquicos y republicanos más o menos «revolucionarios».

## Arturo Martínez Fernández

Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería

Muebles de todas clases y estilos

BENITO CORBAL, 12 Y 14.

(FRENTE A LA FERIA

PONTEVEDRA

## Vinos - Jerez - Coñac

Casa fundada en el siglo XVII

La más antigua de Jerez





**A March, el poderoso delincuente defendido por Emiliano, le han sido abiertas las puertas de la cárcel de Alcalá de Henares.**  
**¿Cuándo se las abrirán a Sanjurjo?**  
**¡Un capítulo más del programa radical, que se ha cumplido ayer!**

## SIMBIOSIS DE CERDEDO DE PORRIÑO

U. R. D. y P. R. R.—Estas, son las iniciales de dos partidos políticos, sobradamente conocidos en su actuación, en nuestra provincia. Los dirigentes del primero y la mayoría de los soldados de filas del segundo, nos gobernaron en la vergonzosa época prerrepública; unos los autores y otros los cumplidores fieles, y sin vulnerarlas, de las nefastas leyes de fugas y conducción ordinaria por carreteras de tan infausto recuerdo, y cuya aplicación se reservó para los humildes.

Conocemos, también, los principios, los medios y los fines de los defensores de Patria, Religión, Propiedad, Familia, etc., y no se olvidará jamás como los defendieron y ensalzaron cuando tuvieron en sus manos las riendas del poder; lanzándonos a la orgánica guerra marroquí, de tan perdurable recuerdo para muchos miles de madres que se vieron privadas del fruto de sus entrañas por haberle segado sus vidas en flor la metralla, vendida clandestinamente y contrabandeada al amparo de la ley por nuestros gobernantes para que el negocio fuese doble.

Así hacían patria; defendían esa religión que dice, «no matarás»; amparaban la propiedad de los hijos que a nadie más que a la madre pertenecen y fomentaban familia arrebatándoles los hijos para que diesen su vida en los inmundos campamentos africanos. No, mil veces no. Vosotras nunca defendisteis ninguno de los postulados que tenéis como principios fundamentales; vosotros los vulvesteis y sacrificasteis.

Más digo; toda madre, que haya perdido un hijo tiene el deber de exigirse responsabilidad por la organización de aquella matanza en serie, para que los oficiales protegidos por la realeza alcanzaran medallas, ascensos y laureles que lanzan la acusación de homicidas contra quien los lucía y contra el que los concedió; sonroja haber convivido aquellos días de dolor, con amigos que a los pocos momentos derramaban su sangre moza, por defender una acción de tal o cual compañía explotadora; pero tened en cuenta que los hombres, intereses de aquellos hombres, os lanzarán a vosotros a un lugar adecuado donde purguéis vuestro baldón de sanguinarios.

Se trama la unión con fines electorales de los dos partidos y nosotros preguntamos, ¿pero no son un complemento ya? ¿No son un partido simbiótico el radical y las derechas monárquicas de nuestra provincia?

Señores radicales de los cinco grupos, señoras y señores de la U. R. D.: España os conoce, sabe como gobernáis, como defendéis y como protegéis la vida y propiedad de los ricos, de aquellos favorecidos por la suerte; pero Juan Español también sabe como le amordazasteis y persiguisteis la vida de los seres máspreciados.

No está lejos el día en que os demostrará que no os quiere, que os repudia y que os excomulga como así lo merecéis.

EMILIO LOIS CERVIÑO.

Villagarcía 30-10-1933.

El domingo último, nuestro padre de almas Sr. Gerardo, nos anunció desde el púlpito grandes acontecimientos, que resonarán en Cerdedo con motivo de la novena de Animas. Con su evangélica palabra nos dice que este espectáculo tendrá la mayor resonancia, la que será gravada en el corazón de sus amados hijos; durante ella, tendréis ocasión de oír a un elocuente batallador, jamás conocido por estos contornos.

Muy bien, señor Caamaño; pero le advertimos que mucho ojo; los tiempos de incautos ya se fueron y por lo tanto recomendamos haga un llamamiento al gran batallador que nos vá dirigir la palabra, para que tenga presente que en Cerdedo la entrada es gratis, pero la salida...

Señor Alcalde: como seconciente en el Cementerio municipal la celebración de manifestaciones religiosas, que no están en concordancia con el art. 44 del Reglamento para la aplicación de la Ley de 30 de Enero de 1932?

Esperamos de su autoridad dé las oportunas órdenes para que en lo sucesivo no vengan dándose estos espectáculos en los Cementerios municipales; los señores ministros del Sr. tienen los templos para esta clase de manifestaciones, siempre que éstas sean en concordancia con la ley que regula la materia.

Días pasados hemos visto por esta localidad de paso para Sotelo, al «líder» de las moralidades políticas Lis Quijén; le acompañaba su secretario en Cerdedo el notable doctor Carrapón.

Saludó a determinadas personas de la localidad, con las cuales sostuvo conferencias, haciéndolo también al guardia civil de este puesto, el caracterizado DEMETRIO. A esta morada no faltó la compañía de alguna cristera y el padre de almas Fray Gerardo.

No sabemos la misión de la grata visita y tales conferencias sostenidas, pero si hemos visto que después de partir el «moralista» dos ciertos personajes se pusieron en movimiento constante, y recorrieron las viviendas de honrados ciudadanos a los que se le exigía el voto; a unos con amenazas, acaso por hallarse sujetos a los mismos dada su situación angustiosa y a otros con ofrecimientos de prebendas, incluso prometiéndole elevarlos al mando de los batallones fascistas. No faltó

buen látigo, nuestro semanario LA HORA. ¿Estamos?

UN VECINO SOCIALISTA

Sisán, Noviembre 1933.

### ¡APROVÉCHENSE DE LA OCASIÓN!

REALIZAMOS todas las existencias de la actual y anterior temporada de los mejores fabricantes de calzado.

Con el 25 al 80 por 100 de rebaja ¡SOLO POR 15 DÍAS!

Almacenes de Calzado **CES BRAVO**  
PI Y MARGALL, 10 y 12 y CONSTITUCION, 2 y 4  
PONTEVEDRA

tampoco el ofrecimiento de la plaza de bombista de la Banda fascista que dirige el «laureado» director Cerdeira.

Nos preguntamos, ¿qué hacen nuestras autoridades ante tan viles abusos? La circular de 14 de Junio de 1931 Gaceta del 16, da las normas para la represión de los delitos electorales, (artículos 62 a 74 de la ley Electoral) y por último Decreto de 20 de Octubre 1933 párrafo 14, que dice «Todas las Autoridades y Agentes, los de la policía judicial y los ciudadanos en general, vienen obligados a perseguir la compra de votos o otro género de soborno o coacción directa o indirecta, o dar cuenta del hecho en su caso, etc.

Por lo tanto rogamos a todo ciudadano que los abusos de esta índole por parte de esos mezquinos de espíritu pobre, se denuncien sin pérdida de tiempo. No temáis que os embarguen si debéis, como ellos amenazan; sois libres y por lo tanto debéis ejercer vuestra voluntad, como la conciencia os dicte.

EL DUENDE DE COTELIÑO.

### COLISEUM

Mañana Domingo  
ESTRENO de la exquisita ópera marca UFA

### Quick mi Clown

interpretación admirable de la bellísima y simpática Star alemana  
LILIAN HARVEY

A las 5<sup>14</sup>, 7<sup>12</sup> y 10<sup>12</sup>

### ¡REMEMBERE!

¿Os acordáis de aquel partido republicano de ultrazquierda, el que la propaganda la hacía a base de las «justísimas» reivindicaciones proletarias y que se llamaba Radical Socialista? ¿Os acordáis que mal vendida aún la ilegal e innoble obstrucción conque la caverna, del brazo del Partido Radical, intentaba tirar con la República, el señor Gordón Ordas se une con ellos en Bibar para anular a los socialistas? ¿Os acordáis que una de las bases que dicho partido imponía para seguir colaborando con los nuestros era devolverle las armas a los terratenientes andaluces, extremeños y castellanos, o sea suprimir la Ley de términos municipales, para entregar inermes al despotismo de los latifundistas, a las clases trabajadoras? En cambio, no solo colaboraban sin condiciones con las derechas en el Gobierno de Lerroux para aplastarnos, sino que el señor Gordón Ordas fué el alma solapada de aquella conjuración reaccio-

### La conquista cultural de la aldea

Ha existido siempre a todo lo largo de la Historia, una minoría en la sociedad a quien le ha convenido sostener en la ignorancia a la mayor parte de la misma.

Fué al principio la clase sacerdotal la que acaparando el saber lo daba luego por cuentagotas y lo explicaba de modo que sirviera para sostener el fanatismo del pueblo. Este tenía que creer a pie juntillas lo que los falsos ministros del sentimiento religioso les decían; pues la no creencia o una interpretación contraria a la que aquellos les daban, no sólo suponía «un pecado contra la fé», sino también una coacción inmediata del poder temporal sobre el que vivían parasitariamente los sacerdotes como el hongo sobre el organismo vivo.

Esta primera tiranía de la inteligencia experimentó una gran conmoción con la Reforma (favorecida por la invención de la imprenta), y siguió resquebrajándose a medida que la ciencia iba poniendo al desnudo los muchos absurdos que hasta entonces se les había obligado a dirigir al pueblo; pero cuando sufrió su más rudo golpe fué durante el siglo XVIII: primero con los enciclopedistas y más tarde con la Revolución francesa, que separando la iglesia del estado dió una amplia tolerancia a las creencias.

Después de la iglesia y muchas veces paralelamente a la misma, la burguesía soslayaba también la instrucción de la masa trabajadora de la que sólo le interesaba su fuerza muscular; pero la invención de la máquina, que al principio fué una competidora del obrero, dió como resultado un mayor nivel cultural en el mismo al verse obligada la burguesía a conseguir obreros técnicos, especializados.

De este modo el pueblo, en una gran proporción, fué adquiriendo un nivel cultural que le enseñó a poner en tela de juicio muchas ideas que le habían inculcado y que respetará siempre como cosas intangibles. Hoy está en la conciencia de un gran sector social el odio a la guerra y a esta sociedad egoísta de epidermis endurecida y de corazón insensible, en la que se da la paradoja de que cuanto mayor es la producción y cuanto más grandes son los adelantos que se introducen en las

narria. Lo más sano y honrado de aquel partido, con Marcelino Domingo a la cabeza, se separaron del maquinavélico y ambicioso Gordón Ordas, para seguir honradamente defendiendo sus doctrinas.

Los caudillos pontevedreses que nos atronaron los oídos todos los días diciendo que defendían nuestra causa, siguen a Gordón y abandonan a Marcelino.

¡Trabajadores! Luchemos solos; pero si por cualquier circunstancia prestáis apoyo a un partido republicano burgués, no olvidéis que los radicales socialistas de Gordón, si en algo se diferencian de los de D. Alejandro, es en que son más solapados y desleales.

máquinas para descanso del hombre, mayores el hambre del pueblo y mayor también el número de obreros que van a engrosar la legión de los sin trabajo.

Este sentimiento emancipador, esta ansia por una sociedad mejor estructurada se observa en las ciudades y en las villas; pero ¿y en las aldeas? ¡Ah, las aldeas! En las aldeas siguen dominando aquellas dos fuerzas reaccionarias que habíamos apuntado más arriba.

Los hombres aldeanos son todavía marionetas en manos de los caciques (los de antes y los de ahora) a quienes están sometidos con préstamos con intereses muchas veces exagerados; préstamos que acaso no podrán condonar nunca y sus mujeres arrastran una vida tan dolorosa, que la palabra vivir es impropia para expresar su existencia.

Estas mujeres aldeanas que empiezan a sufrir desde su niñez, pues no han tenido infancia y a penas han recibido educación por la necesidad de ayudar a sus padres, se encuentran cuando adultas, rodeadas de una prole numerosísima que no pueden mantener y en la mayor parte de las veces se ven abandonadas por sus maridos que tratan de buscar en otros países los recursos para solucionar tan desesperada situación y que en la mayor parte de las ocasiones lo único que logran traer a sus hogares es la tuberculosis.

Labor nuestra, labor de los jóvenes que no están insensibilizados ante tanta injusticia y que ansian un mundo mejor, es llevar a las aldeas nuestro pequeño bagaje cultural fundando centros en donde puedan reunirse cotidianamente y puedan ponerse en contacto por medio de libros, revistas y periódicos, con el sentir del momento actual; Centros en los que estudiarán sus problemas que ellos tratarán de resolver sin necesidad de los señoritos de manos impecables, de manos cargadas de anillos que huirán desparpados cuando vuelvan a querer embaucar a estas gentes con su retórica artificiosa y ensayada.

De este modo haremos contribuido a transformar a estas gentes retardatarias por su aislamiento y por la incultura en que se les ha sumido, en gentes de espíritu abierto a las nuevas tendencias sociales; en gentes que busquen un mundo nuevo sin guerras, sin caciques y sin parásitos de ninguna especie; un mundo en el que la mujer en lugar de hacer una labor que es más propia de una bestia, pueda colaborar con el hombre y dedicarse a la elevada función que la Naturaleza le reserva; de un mundo en el que en lugar de niños famélicos y abandonados, haya niños robustos que concurren a los jardines de la infancia y a los centros escolares donde sus juegos y sus sonrisas sean un himno en que se sintetice la alegría de vivir.

Imprenta LA POPULAR  
Charino, 7 — Pontevedra

### De Sisán (Rivadumia)

Vemos que en todo el término municipal de Ribadumia hay muchos pobres que, por no haber quien los socorra, se encuentran en la mayor miseria, sin pan y sin cama, y que en las noches crudas de invierno, van a caer como caen las hojas de los árboles en los meses de otoño.

El Ayuntamiento que debiera socorrer a los pobres más necesitados, vemos que nada se preocupa de ellos, aunque «éstos» se mueran de hambre o de frío. Y sin embargo comprobamos como se gasta el dinero en otros asuntos menos beneficiables, como hacer viajes y banquetes, etc., etc.

¡Vergüenza y más que vergüenza para los gobernantes de nuestra Casa Consistorial! Y como es natural, nuestros sentimientos humanitarios tienden más allá del extremo a que la reacción supone.

Unos jóvenes simpatizantes de esta parroquia y los socialistas E. Piñeiro Outeda, R. Barreiro Rodríguez y R. Oubiña Torres, tomaron el gran acuerdo de hacer una colecta por esta parroquia y limitrofes, con objeto de recaudar fondos para comprarle una cama de ropa y otras necesidades al pobre Julián Vázquez, (inválido de treinta y tres años de edad) que se ballaba en la miseria; pues, nadie trataba de socorrerlo. Nosotros los socialistas, haciendo un esfuerzo y además un pequeño sacrificio, lo abrigamos con

ropa, entregándole algún dinero y legumbres para comer.

En casa de Joaquín, aquel señor del luto permanente, todos los días predica a los feligreses y a toda la carquería local, que es muy necesaria. No vemos que practiquen ellos esa tal caridad. Sin embargo, sabemos que se gastó una buena cantidad de dinero, comprándose una «radio» para darle gusto a la beatería del rosario, en la amplia sala de su casa hasta altas horas de la noche, censurando a los socialistas y otras cosas por estilo. También se preparan para dar el golpe en las próximas elecciones. Pero, ¿es que sueñan salir triunfantes? ¡Caa, hombre!

Los tragacirios que hay por aquí, están que rabian, por decirles, por mediación de este semanario, cuatro verdades al pueblo y a todo aquel sector que lo necesite. No cesan las persecuciones y amenazas, insultándonos con palabras groseras, y manifestando que los socialistas no tenemos educación ni cultura. Muy bien. ¿Cuál es la educación y cultura de «esos» que usan la careta «enfurruxada»? La «honradez» y la cultura más vergonzante: la de perseguir a todos aquellos que no comulgan con sus ideales. Aprended a sufrir ilusos, y no rujáis ni os pongáis amenazadores, que contra vuestros fieros rugidos tenemos un